

Ixpantepec Nieves y su Cristo ligero



Vista desde Ixpantepec Nieves, Oaxaca. Imagen: Mitzi Vania García Toribio, ©CNCPC-INAH, 2017.

Información: Mitzi Vania García Toribio

Texto: María Eugenia Rivera Pérez

Durante la época de lluvias, en Ixpantepec Nieves algunas mañanas son frías y la neblina cubre los alrededores, los sonidos de la naturaleza anuncian que el día comienza, el aroma a tierra mojada impregna el ambiente, mientras sus habitantes se preparan para salir a ocuparse de las actividades que les dan sustento.

Ixpantepec Nieves es una comunidad ubicada en la Mixteca Baja del Estado de Oaxaca, colindante con el Estado de Guerrero y alejada de la Ciudad de Oaxaca. Ahí, un Cristo ligero, recibe la atención profesional de un equipo de restauradoras de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

El Cristo y su conservación

“Estamos interviniendo un Cristo que pertenece al templo de San Juan Bautista en Ixpantepec Nieves (*Yucuyía* en mixteco)”, dice en entrevista la restauradora Mitzi Vania García Toribio.

Agrega “se trata de una escultura ligera hecha de quiote —el elemento fibroso del maguey que surge antes de que la planta muera—, cañas de maíz o cañuelas y palillos de otate— una especie de bambú de México—, estos últimos son poco comunes en la técnica de manufactura de la que llamamos imaginería ligera”.



Mitzi García describe cómo está armada la pieza “debido a los deterioros del Cristo fue posible observar cómo fue construida esta escultura: los palillos de otate unían varios elementos de quiote (*tuyutllú* en mixteco), conformando bloques para reforzar la estructura, éstos fueron atados con mecate de ixtle de maguey. Posteriormente, colocaron pasta de caña con quiote, aglutinada con mucílago de orquídea o con otro tipo de adhesivo como algún colágeno de origen animal. Luego sellaron la figura con lienzo de lino al que aplicaron una base de preparación blanca, sobre la que plasmaron los colores y el dorado de la decoración”.

“El Cristo con la cruz mide casi 3 metros, sin ésta su longitud en sentido horizontal es de 2.14 metros y en vertical alcanza 2.08 metros. Por sus características puede ser un Cristo de muy temprano contacto, pues en el templo de San Juan Bautista se encuentran una pila bautismal de 1560 y una campana de 1618”, expresa García.

Añade “la escultura presenta diversos momentos históricos, esto habla de que ha tenido una conservación constante y una intención de mantenerlo en el pueblo durante siglos. Una de las primeras capas del cendal –el paño colocado en la pelvis del Cristo–, tiene galerías causadas por insectos. Esto significa que desde su factura o en el primer momento histórico de la pieza tuvo ataque de insectos y le colocaron un lienzo para renovar la decoración y cubrir el deterioro”.

Durante los procesos de conservación, el equipo de especialistas identificó varias intervenciones correspondientes a los siglos XVIII, XIX, XX y otra del 2015. La intervención más reciente fue suspendida por el Centro INAH Oaxaca, porque quien estaba realizando los trabajos no contaba con la autorización correspondiente ni era un restaurador profesional, como lo exige la normatividad aplicable, además de que estaba utilizando materiales incompatibles con los de la técnica de manufactura.

“La intención de conservar el Cristo surgió por su deterioro, pero el desconocimiento sobre los trámites requeridos llevó a la comunidad a contactar a una persona no especializada. Parte de la historia de este bien tiene relación con las múltiples renovaciones que se le hicieron, incluso poco después del momento en que fue creado. Esto evidencia el interés constante en su conservación y la permanencia de la Hermandad como organización social interesada en mantener su patrimonio”, explica Mitzi García.

Lo anterior propició el Proyecto de Conservación del Cristo de Ixpantepec Nieves, que está realizando la CNCPC del INAH.

Mitzi García refiere “los deterioros que presentaba la escultura se deben al ataque de insectos, la pérdida considerable de material en su estructura y la colocación de materiales más pesados, como una pasta gris en la parte posterior de las piernas, el cendal y la espalda baja, entre otros. En algún momento el templo no tuvo techo en buenas condiciones y el Cristo estuvo expuesto a filtraciones de humedad que lo deterioraron considerablemente”.

Como el proyecto de conservación busca estabilizar los materiales y la estructura del Cristo, la restauradora García describe “hicimos limpieza de la escultura, después retiramos los materiales inadecuados. Luego colocamos materiales de la región –quiotes y cañas de maíz– en las áreas con faltante estructural, enlizados nuevos de lino. Por las dimensiones monumentales del Cristo fue indispensable desprender los brazos del cuerpo, los cuales presentaban intervenciones con materiales muy pesados como maderas duras y pasta gris. Por el grado de deterioro será necesaria otra temporada dedicada a terminar la intervención de la escultura ligera y, posteriormente, de la cruz”.





Cristo de Ixpantepec Nieves en proceso de restauración. *Imágenes: Mitzi Vania García Toribio, ©CNCPC-INAH, 2017.*



El equipo de restauración que ha intervenido el Cristo está integrado por Mitzi Vania García Toribio, adscrita a la CNCPC, y Sonia de León, quien ha trabajado en el departamento de Restauración del Museo Nacional del Virreinato, apoyadas por Karla Jiménez y Karen Limón estudiantes de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM).

El Cristo y la comunidad

Ixpantepec Nieves funge como cabecera municipal y se rige por usos y costumbres, donde las cofradías y hermandades son el vínculo entre lo civil y lo religioso, quienes participan reciben encargos para celebrar sus fiestas de culto. Por esto “el templo de San Juan Bautista tiene un grupo de personas organizadas que se ocupa del mantenimiento del recinto y sus bienes. El mismo Cristo cuenta con una organización llamada Hermandad, que se dedica a recaudar fondos. Por lo que el Cristo tiene a su nombre propiedades y dinero, esto genera una organización social que repercute en la vida del pueblo. El Cristo tiene importancia como objeto de devoción a la vez que es un bien protegido por un colectivo” declara Mitzi García.

Mientras realizaban la primera temporada de campo para intervenir el Cristo de Ixpantepec Nieves, las restauradoras invitaron a los niños de la primaria para que conocieran de una forma distinta la escultura y Mitzi García refiere “para los menores resultó impactante saber que el Cristo, al que percibían como una persona, fue construido hace 400 años con materiales de origen vegetal”.

El INAH y el patrimonio rupestre de Ixpantepec Nieves

“Desde el pueblo de Ixpantepec Nieves es posible ver el Pico de Orizaba, los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, así como el Nevado de Toluca, además, permite divisar el complejo montañoso de la región mixteca. Esto lo hace un punto de referencia en la región, asociado también a la existencia de petrograbados, las pinturas rupestres y los símbolos mixtecos que se encuentran dibujados en una peña a 5 kilómetros de la población” señala Mitzi García.

La comunidad también ha mostrado interés por este patrimonio rupestre y la CNCPC comisionó a un equipo de especialistas del Programa Nacional de Conservación del Patrimonio Gráfico-Rupestre para hacer un diagnóstico del estado de conservación de las pinturas rupestres y los petrograbados y explorar la posibilidad de gestionar, en un futuro, un proyecto de conservación de este tipo de bien cultural para la comunidad de Ixpantepec Nieves.

*